

# LA UNIDAD DE LA BURGUESIA

PAGINA 2

## EL COMBATIENTE



ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES

Por la revolución obrera, latinoamericana y socialista

Año VI No. 84

Viernes 3 de Agosto de 1973

\$2.00

CHILE



Hora Decisiva

PAGINAS 3 y 4



Se va concertando la unidad de las fuerzas "nacionales" contra el pueblo.

## PERSPECTIVAS DEL FASCISMO

PAGINA 5 Y SIGUIENTES

## ANIVERSARIO DEL V CONGRESO DEL PRT

EL 28 DE JULIO SE CUMPLIO EL TERCER ANIVERSARIO DEL V CONGRESO DE NUESTRO PARTIDO, EN EL CUAL SE TOMARA, ENTRE OTRAS, LA HISTORICA DECISION DE FUNDAR EL EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO.

NO ES NUESTRA INTENCION EN ESTE MOMENTO REALIZAR UN BALANCE POLITICO DE ESTOS AÑOS DECISIVOS EN LA VIDA DE NUESTRA ORGANIZACION. SIMPLEMENTE, NOS DETENEMOS UN INSTANTE EN EL CAMINO, ECHAMOS UNA OJEADA AL TRECHO RECORRIDO Y SENTIMOS UNA INMENSA ALEGRIA AL COMPROBAR LOS GRANDES AVANCES REALIZADOS POR NUESTRA CLASE Y NUESTRO PUEBLO

EN ESTE TIEMPO.

SENTIMOS TAMBIEN UN LEGITIMO ORGULLO AL COMPRENDER QUE NUESTRA ORGANIZACION HA REALIZADO SU MODESTO APORETE A ESOS AVANCES, COMBATIENDO EN LA PRIMERA FILA CONTRA LA DICTADURA MILITAR PRIMERO, CONTRA LOS INTENTOS DE ENGANO POPULISTA DESPUES.

Y SENTIMOS TAMBIEN, MUY VIVA Y MUY CALIDA ENTRE NOSOTROS LA PRESENCIA DE LOS COMPAÑEROS QUE ENTREGARON SUS VIDAS GENEROSAS PARA JALONAR EL CAMINO DE LA VICTORIA.

¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE, COMPAÑEROS!

¡VIVA EL V CONGRESO DEL PRT!

Ante el peligro de la Revolución Socialista que la burguesía percibe claramente, todos los sectores de las clases contrarrevolucionarias tienden a unirse, proclaman su disposición a la "unión nacional", al acuerdo, a la convergencia. Es así que los políticos burgueses, los peronistas, los radicales y demás, los mandos de las FF.AA. contrarrevolucionarias, los grandes empresarios nacionales y extranjeros, proclaman su buena voluntad, su predisposición a colaborar con el Gran Acuerdo Nacional y a permitir que se sienten también a la mesa de ese acuerdo, los "adversarios", todos aquellos, incluso provenientes de las clases explotadas, que estén dispuestos a contribuir a la "reconstrucción nacional".

En épocas de crisis como la que vive actualmente la Argentina, la burguesía debe recurrir a un régimen de dominación que Carlos Marx denominó bonapartismo. El creador del marxismo y principal ideólogo de la clase obrera que desnudó el injusto y explotador sistema capitalista y elaboró sobre bases científicas la teoría socialista de la emancipación de los trabajadores y de los pueblos oprimidos, explicó que la burguesía se sirve de dos regímenes fundamentales para mantener su dominación. Uno de ellos, el más conocido, es el régimen parlamentario consistente en el libre juego de los distintos partidos burgueses, que representan distintas capas de la burguesía, y que puede aceptar incluso participación de partidos y líderes pequeño-burgueses, campesinos y obreros, siempre que estén en minoría y no crean riesgos graves para la dominación de la burguesía.

Decía Marx refiriéndose a Francia: "La República Parlamentaria era algo más que el terreno neutral en que podían convivir con derechos iguales las dos fracciones de la burguesía francesa, los legitimistas y los orleanistas, la gran propiedad territorial y la industria. Era la condición inevitable para su dominación en común, la única forma de gobierno en que su interés general de clase podía someter a la par las pretensiones de sus distintas fracciones y las de las otras clases de la sociedad" (\*).

El régimen parlamentario es, digamos, la forma de dominación normal de la clase capitalista. Ella lo utiliza permanentemente y le es perfectamente útil en épocas normales, de desarrollo y estabilidad económico-social. Merced al régimen parlamentario al mismo tiempo que conserva el poder por el poder del dinero, la burguesía monta una aparente democracia, permite aparentemente la participación de las clases explotadas en el gobierno llamándolas a votar periódicamente por candidatos que la burguesía misma eli-

ge. A la vez las luchas intestinas, los conflictos entre los distintos sectores burgueses por un mayor enriquecimiento, se resuelven y solucionan por la vía parlamentaria. Allí los políticos burgueses, voceros de esos distintos sectores, ventilan los problemas, discuten, se "enfrentan" y van dando solución a las divergencias de intereses. Naturalmente, siempre se imponen los deseos y necesidad de la burguesía y los trabajadores sólo pueden recoger allí migajas.

Pero el sistema parlamentario tiene su flanco débil. Y él es la ficción de legalidad que se ve obligado a mantener y defender. Así, cuando los trabajadores luchan con firmeza, cuando se produce un auge de la lucha de las masas, el Parlamento se convierte en caja de resonancia y las maniobras de los patrones van quedando rápidamente al descubierto. La legalidad parlamentaria, la libertad de prensa y reunión, en una palabra las libertades democráticas que en épocas normales, bajo el reinado total del dios dinero, son herramientas que la burguesía emplea para engañar y embrutecer a las masas, en épocas de crisis, en épocas de auge de la lucha obrera y popular, se convierten en formidables instrumentos utilizables por el proletariado y el pueblo para decir la verdad revolucionaria, para desnudar la injusticia capitalista, para educar a las masas en las ideas revolucionarias, para despertar y movilizar al pueblo.

Así es que en estas situaciones frente a la crisis económico-social, ante la movilización obrera y popular, la burguesía abandona el régimen parlamentario y pasa a la Dictadura Militar, a la dominación franca y abierta, se arranca la careta democrática y muestra su verdadero rostro opresivo y criminal. Como esa dictadura abierta no se sostendría frente a las masas movilizadas sin un cierto apoyo social, la burguesía trata de disfrazarla, configurándose así el otro régimen de dominación, el que hemos nombrado hace unos momentos, el bonapartismo. A este respecto decía Lenin: "para poder ser un guardián seguro hoy no bastan los cañones, las bayonetas y el látigo: hace falta convencer a los explotados de que el gobierno se halla por encima de las clases, de que no sirve los intereses de los nobles y de la burguesía, sino los intereses de la justicia, de que se preocupa por la defensa de los débiles y de los pobres contra los ricos y poderosos" (\*\*).

Este otro régimen de dominación burguesa se basa en un líder reconocido por el conjunto de la burguesía, con influencia en las masas y apoyado en la fuerza militar, que actúa como árbitro de los distintos sectores burgueses, defendien-

do los intereses históricos del capitalismo, pero sin responder directamente a los intereses específicos de ningún sector de las clases dominantes, representándolos a todos sin defender en especial a ninguno, buscando engañar a las masas con concesiones y ejerciendo un férreo control militar represivo en primer lugar de las masas trabajadoras, pero también de aquellos sectores de la burguesía que se resistan a colaborar con el bonapartismo. En todo bonapartismo ya hay elementos, métodos, síntomas de fascismo, sistema totalmente bárbaro e irracional que es, podríamos decir, una degeneración extrema del bonapartismo, al que se llega por el aplastamiento sangriento de la resistencia de las masas y la creación de un formidable aparato represivo que utilizando métodos de guerra civil contra las masas resulta incontrolable a la propia burguesía que lo creó.

En la Argentina ante el peligro de la revolución y debido al total desprecio de las FF.AA. contrarrevolucionarias, la burguesía debió recurrir en primer lugar a las elecciones de marzo, condicionadas, sin verdadera democracia. Encerrada en la contradicción de tener que entregar las compuertas de la legalidad para engañar a las masas, aplacarlas y desviárlas, pero evitar al mismo tiempo que esa apertura haga llegar a las masas las ideas revolucionarias, debió recurrir a la farsa electoral. Porque para intentar detener el profundo proceso revolucionario en marcha, las clases dominantes necesitan ampliar la base social de su dominación, lograr el apoyo y la neutralidad de amplios sectores para poder intentar su política de reconstrucción. Y ampliar la base social significa hacer ciertas concesiones a las masas que no pueden darse en el terreno económico por la gravedad de la crisis y sólo es posible conceder en el terreno político de las libertades democráticas.

Así se llegó al proceso electoral del 11 donde no se logró, por la debilidad de las fuerzas progresistas y por el débil condicionamiento preparado por la burguesía, ofrecer una opción auténticamente representativa de los intereses obreros y populares, una lista de candidatos que representaran fielmente los intereses progresistas y revolucionarios de la mayoría del pueblo argentino. De esa manera, en la elección del 11 de marzo el pueblo argentino no se vió en la necesidad de elegir entre distintos candidatos todos ellos representantes de distintos sectores burgueses con el agravante de que la demagógica campaña del FREJULI y la errónea política de las organizaciones armadas peronistas FAR y Montoneros que lo apoyaron presentándolo como una verdadera solución popular y revolucionaria, despertó ciertas esperanzas en importantes sectores de las masas que aparentemente otorgó un mayor margen de maniobra a los planes

de la burguesía. Nuestro Partido resolvió abstenerse en las recientes elecciones porque, fiel a la clase obrera y al pueblo no se prestó al engaño instrumentado por la burguesía sino que asumió valientemente su responsabilidad de señalar claramente que no debía esperarse ningún tipo de cambios profundos y positivos del FREJULI, sino por el contrario, debíamos mantener la guardia en alto y continuar con la misma firmeza la lucha revolucionaria, alertando sobre la maniobra acuerdistra de la burguesía. Esta posición que en su momento fue pretexto para críticas virulentas por parte de las fuerzas enemigas e incluso por algunos sectores progresistas y revolucionarios que colaboraron por su errónea política con el engaño a las masas, se muestra hoy completamente correcta.

Alejada por el éxito del GAN, la burguesía, bajo la dirección del peronismo burgués y burocrático, comenzó sus aprestos para contener y desviar el proceso revolucionario en marcha en nuestra patria, levantando como consignas centrales la "tregua" y la "reconstrucción nacional". Fue avanzando en su unidad en torno al parlamento, en la unidad de los políticos burgueses, el acuerdo con los militares para su participación en la reconstrucción nacional, estudiando la mejor forma de aislar y destruir a la guerrilla y al movimiento clasista. De estos malignos planes participó el Presidente Cámpora y buena parte de los sectores liberales que hoy han sido desplazados por el autogolpe peronista. Pero el poderío de las fuerzas progresistas y revolucionarias argentinas es tal, la orientación de las masas argentinas hacia la lucha revolucionaria es tan profunda y caudillosa, que el pequeño resquicio de legalidad abierto fue ensanchado de tal forma por la presión de las masas que ya en el primer día del nuevo gobierno amplios sectores de masas irrumpieron tempestuosamente en la política nacional, liberando a los presos, imponiendo una amplísima democracia, conquistando la libertad, presionando a los sectores liberales y progresistas del gobierno y obteniendo algunas reivindicaciones.

La intensificación de la movilización de masas a partir del 25 de mayo desbarató el intento burgués de paralizar la revolución por el engaño y alrededor del parlamento, provocó una profunda crisis del parlamentarismo que no llegó a renacer y llevó a la burguesía a cambiar sus planes, a comenzar a orientarse hacia una forma de bonapartismo, de unidad nacional en torno a las FF.AA. y bajo la jefatura incuestionada de Perón.

La situación del campo burgués en estos momentos es de una decidida orientación hacia la represión y el bonapartismo, una clara orientación a barrer con la democracia y

constista en la página 11

(\*) C. Marx. "El XVIII Brumario", pág. 103.

(\*\*) V.I. Lenin. "Una confusión valiosa", Tomo V, pág. 80.

# CHILE: se acerca la hora decisiva

La crisis del sistema capitalista y la lucha de clases en Chile, alcanza hoy uno de sus niveles más elevados.

Las políticas reformistas llevadas a cabo por el Gobierno de la Unidad Popular, que han rehusado siempre apoyarse en la fuerza de las masas, han permitido que los patrones, los dueños del poder y la riqueza, retengan en sus manos la enorme cuota del poder económico y político que hoy les permite maniobrar contra el pueblo.

Dentro de la estrategia común para todos los sectores reactionarios y que apunta a desalojar de una u otra forma al gobierno antes de 1976, ha venido predominando en la última etapa la táctica elaborada por el asesino Eduardo Frei y su partido, el Demócrata Cristiano.

Esta táctica estuvo encuadrada, por un lado a crear un conflicto institucional entre las trincheras dominadas por los patronos, como el Parlamento, la Contraloría, el Poder Judicial y el Poder Ejecutivo. Pretendieron para ello, aprobar con simple mayoría parlamentaria los proyectos de Reforma Constitucional con relación al Área de Propiedad Social y la Reforma Agraria, engendradas en las cabezas reactionarias de los senadores demócratacristianos, Hamilton-Fuentealba, que pretende quitar de un plumazo las fábricas conquistadas por los trabajadores, y Rafael Moreno, que pretende crear las condiciones para restaurar el latifundio y engañar burdamente a los campesinos.

Por otro lado, y para que este conflicto tuviera efecto, buscaron debilitar y dividir a la clase obrera, para conseguir el apoyo social necesario al plan en su conjunto y que hoy no tienen.

Para ello, impulsaron la huelga de los obreros de la mina El Teniente, pretendiendo extenderla a toda la gran minería del Cobre, e

impulsaron paros escalonados en el transporte, comercio, médicos y profesionales.

Pero los dólares ensangrentados con los que financiaron su hipocresía, no lograron los efectos buscados. El saldo fue un fracaso rotundo. Tal como mil veces la historia lo demuestra, los patrones recurren a todos los medios para agredir a los trabajadores y resguardar su "derecho" a explotar al pueblo.

Por eso hicieron llegar hasta Santiago a los obreros del cobre en huelga, y sacaron sus bandas fascistas a las calles. Los muchachos bien vestidos y bien alimentados entraron entonces en acción.

Pero la clase obrera y el pueblo, a la que los reformistas pretenden relegar al simple papel de expectador en este conflicto entre explotadores y explotados mientras trata de resolverlo con las leyes del Estado burgués, acudió a parar la ofensiva patronal.

Con su fuerza, su conciencia y su decisión de defender lo conquistado en largas y duras luchas y seguir avanzando tras sus legítimos intereses de clase. Armado por esta conciencia, cayó en las calles de Santiago, asesinado por las balas fascistas, el compañero brasileño, militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR, Nilson Da Silva. Otra vida más que brinda su sangre generosa en el camino del pueblo.

Los patronos, entonces, en vista del fracaso de la táctica freista y de la amplia ofensiva de masas que se venía desarrollando en repudio a las pretensiones reactionarias que alcanzó su rasgo más elocuente en el paro obrero llamado por la CUT, en las provincias más importantes, endurecieron sus posiciones. Comenzaron a fortalecerse en su interior las líneas propugnadas por el Partido Na-

cional, encabezado por el nazi Onofre Jarpa, apoyadas por la Democracia Radical, el sector ultrarrreactionario de la Democracia Cristiana y un sector de las FFAA, alentadas por el apoyo externo del imperialismo y de otros gobiernos del continente, y dirigidas por la secta fascista Patria y Libertad. Con todos estos elementos el golpe comenzó a gestarse.

Fue así, como el 29 de junio, el Tancazo dió sus primeros pasos. El regimiento blindado No. 2, salió a las calles, en un intento por tomar posiciones sim-

te, y a partir de la movilización activa de los trabajadores, la actitud de Carabineros y del sector constitucionalista de las FFAA, el intento de golpe no logró prosperar, y las ratas del fascismo, corrieron presurosas a asilarse en la embajada de Ecuador.

Los trabajadores que desde el primer momento tomaron sus medidas de defensa y preparación organizando brigadas de combate, ocuparon masivamente sus fábricas y fundos. Sin descuidarlas salieron a las calles expresando su alegría por el fracaso del golpe.



bólicas como la casa de gobierno y el ministerio de defensa, donde permanecían detenidos los jerarcas militares implicados en el intento y que habían sido apresados dos días atrás, al descubrirse su preparación.

Las fuerzas golpistas, esperando la adhesión de otros regimientos, frustrada finalmente por falta de coordinación, arremetieron febrilmente contra la población civil que a esa hora se dirigía a sus lugares de trabajo, contra mujeres y niños indefensos. Finalmen-

te pero también expresando una clara decisión. Consolidar lo avanzado y conquistar nuevas posiciones. No permitir ya, ninguna maniobra más de la burguesía totalmente desencarnada. Arrebatarle el poder que ostenta, con el que golpea al pueblo sin cesar.

Claro que si el golpe falló, la política golpista prosigue su desarrollo.

Ahora, los políticos de la reacción intentan después del fracaso, eludir y esconder sus responsabilidades, mientras la Democracia Cristiana, apoyada por un gran sector de las FFAA, trata de imponer al gobierno su capitulación.

Para ello, presiona por imponer una rectificación profunda en su programa a la Unidad Popular.

Detrás de ella, acechan los sectores netamente golpistas, atentos a los resultados de esta táctica, para tirar nuevamente su zarpazo.

Por su parte, el gobierno gasta hoy su carta reformista más elocuente. Durante las horas más críticas del 29 de junio, el Presidente Allende no vaciló en llamar a los trabajadores a parar la ofensiva golpista, no vaciló en acudir a su fuerza histórica que brindará su sangre generosa en la lucha contra los enemigos de clase.

Hoy, a esta misma clase obrera, se le vuelve una vez más la espalda. Hoy se pretende que vuelva a sus fábricas, a sus tierras, a aumentar la producción. Se pretende relegarla de su papel fundamental, como actor principal de la lucha de clases y tirarle en la cara las soluciones que salgan desde los pasillos de los ministerios y de la corrupción del Parlamento.

Ahora, el proyecto del reformismo allendista, apunta a establecer claramente la colaboración de clases. La conciliación entre lo irreconciliable. Volver el país a la normalidad a la legalidad patronal, para asegurar dentro de los marcos de la institucionalidad burguesa, el desenvolvimiento del proceso democrático.

Esto significa dar concesiones a los patronos, conversar con la Democracia Cristiana, ya que según Allende, este partido, de acuerdo a sus planteamientos es una fuerza democrática con la que se puede llegar a un acuerdo.

Desgraciadamente los hechos son tercos, y la Democracia Cristiana, ha demostrado en todo su pe-

riodo de gobierno, ser un instrumento muy inteligente y eficaz para los patrones y el imperialismo yanqui, ya que desde su infame engaño de "revolución en libertad", reprimió y masacró al pueblo cuantos quisieron, para asegurar la "libertad" burguesa de seguir robando tranquilamente a los trabajadores, la libertad imperialista para seguir chupando la sangre de los pueblos.

Hoy así se plantea la traición.

Por otra parte, dentro del gobierno, los sectores que representan el reformismo obrero y el centrismo, como el Partido Socialista, el Partido Comunista y sectores de la CUT, han adoptado una políti-

ca de endurecimiento burocrático, que asimismo, Alilende pretende neutralizar y absorber.

Este endurecimiento burocrático, pretende combatir desde los pocos instrumentos legales que pueden utilizar, a un determinado sector de la clase dominante y no a ésta en su conjunto, (la antipatria: el golpismo - el fascismo), sin colocar en ningún momento a la masa como eje de la actividad y la lucha.

Como tal, esta política, si bien permite temporalmente resistir los intentos de capitulación, finalmente no lleva a otra cosa que arrastrar a la clase obrera y al pueblo a las soluciones que imponga la corre-

lación de fuerzas dentro del aparato del Estado burgués, del aparato de los patrones, esto es simplemente, pavimentar el camino para la capitulación total o el golpismo.

Pero el camino de la clase obrera nada tiene que ver con estos modelos.

El pueblo ve con claridad que puede avanzar por un sólo camino, y éste no pasa jamás por la conciliación con sus enemigos. Esto implica la acumulación de fuerzas, y en este sentido se agrupa hoy, en los Comandos y Cordonas Industriales\* que a lo largo de

\* Se llama Cordonas Industriales al conjunto de industrias que están ubicadas a lo largo de una calle o ruta. Actualmente hay 11 cordonas organizadas. El primero apareció hace sólo un año.

todo Chile se levantan como verdaderos órganos de Poder de la clase obrera y demás sectores oprimidos del pueblo.

Este Poder Popular, que se está consolidando en sus organismos genuinos de lucha, es el que representando los verdaderos intereses y objetivos de la clase trabajadora, se está constituyendo en Poder Alternativo al poder del degenerado Estado Patronal.

En este camino, el pueblo todo, levanta su programa revolucionario, tras el que avanzará firmemente hacia la conquista del Poder. Este programa es el que impone las medidas necesarias para que los trabajadores tomen el control efectivo de lo que les per-

tenece, es decir, la expropiación de toda la gran industria y la dirección obrera en las empresas del área social, y el control obrero en la pequeña y mediana industria privada; la expropiación de los fondos entre 40 y 80 Ha. de riego básico y el control obrero campesino de los fondos menores; la expropiación de las grandes distribuidoras y el control popular sobre la distribución que termine con el flagelo que imponen los patrones con el desabastecimiento y el Mercado Negro; la suspensión inmediata del pago de la deuda externa a los ladrones yanquis; además de la democratización de las FF.AA., que permita a los soldados y suboficiales como sectores oprimidos del pueblo, participar en sus organizaciones, e integrarse en ellas junto con sus hermanos de clase, a la lucha por sus verdaderos objetivos.

Los Comandos Comunales de Trabajadores, los Cordonas Industriales y los Consejos Comunales Campesinos, estructuran hoy las tareas de la clase obrera y el pueblo, mediante su movilización combativa, mediante su alerta revolucionaria, y la creación de las brigadas de autodefensa y combate. Organizándose, preparándose para el enfrentamiento a muerte con sus explotadores, para la guerra larga y prolongada en la que derrotarán finalmente la resistencia burguesa, y asumirán con su fuerza fundamental su destino histórico, el destino de la revolución proletaria y socialista.

El Movimiento de Izquierda Revolucionaria, M.I.R., encabeza esta lucha, y asume cada vez más claramente su dirección. Los trabajadores la están exigiendo, la lucha de clases llevada a la agudización extrema, les enseña a desechar los caminos reformistas que sólo pueden llevarla a la derrota.

El M.I.R., vanguardia revolucionaria del pueblo, levanta hoy más altas que nunca las banderas liberadoras del proletariado, y con la clase obrera a su cabeza, marcha desarrollando la contraofensiva revolucionaria, como único camino para derrotar a los patrones. Como único camino para avanzar sin retrocesos a la conquista del Poder.

## Artículo tomado de EL REBELDE, órgano del MIR

El fortalecimiento del poder de la clase obrera y el pueblo, es medible hoy en el número de industrias tomadas, en el número de fondos a manos de sus trabajadores, en la existencia de Brigadas de Vigilancia en cada uno de los frentes, en la decisión inquebrantable de todo el pueblo de derrotar a los patrones.

El poder de los patrones descansa en las fábricas y fondos con los cuales explotan a los trabajadores.

El Poder Popular descansa en la organización del pueblo, en la unificación de sus luchas, en la existencia de los Comandos Comunales de Trabajadores y en la decisión ya tomada de aplastar a reaccionarios y patrones.

Pero este Poder Popular nace para luchar por el socialismo, para destruir el Estado burgués y sobre pasar las direcciones reformistas que especulan con el Poder Popular utilizándolo como presión para transar en mejor pie con la burguesía.

Hace ya más de una semana del fracasado conato sedicioso. Desde el momento mismo en que los trabajadores se enteraron de los hechos que ocurrían en el centro de Santiago, paralizaron sus faenas, organizaron las Brigadas de Vigilancia, se tomaron las industrias y se conectaron a nivel de la comuna, con pobladores, campesinos y estudiantes, formando un Comando Central que orientara y controlara la vida de la comuna.

Los trabajadores del Cordon Vicuña Mackenna ocuparon todas las industrias, tanto las privadas, mixtas y del Área Social. Las del Área Social fueron tomadas simbólicamente, cerrando sus puertas y manteniendo la vigilancia revolucionaria que impidiera cualquier acción reaccionaria en contra de ellas.

A las 9.30 horas de la mañana del viernes 29, todas las sirenas de las fábricas de la comuna comienzan a avisar al pueblo que debe estar alerta. Ninguna fábrica queda sin su Brigada de Defensa. Por primera vez el Partido Comunista se integra a las actividades del Cordon, pero que quede claro, el Cordon ya está funcionando y sus luchas marcan una clara independencia del reformismo.

El Comando Central fue establecido en ELECMETAL y el Cordon se divide en cuatro sectores

con una industria que hace de cabeza en cada uno: 1) Cristalerías Chile; 2) Elecmetal; 3) Fabrilana y 4) Tisol.

Se requisaron micros y camiones, los que se pusieron al servicio del pueblo comunal.

De este Cordon se puede extraer la experiencia de la industria Standard Electric, que pertenece a la ITT; fue tomada por los trabajadores y plantean el paso al Área Mixta por problemas de repuestos y materias primas. En estos momentos la dirección está siendo controlada por los trabajadores y los vehículos de la empresa están a disposición del sindicato. Además los gerentes y ejecutivos deben firmar tarjeta y pedir permiso para entrar y salir de la industria.

En Cerrillos ya se echó a andar el Comando Central del Cordon y en él participan el Consejo Comunal Campesino, el Comité Coordinador de Pobladores y el Cordon Industrial, además de la participación de los estudiantes de la comuna.

El viernes se constituyó un Comando Central que funcionaba en la industria Perlak y se vincularon todas las acciones de la comuna. Fueron tomadas todas las industrias y todos los fondos de más de cuarenta HRB de la comuna de Maipú.

Funcionaron además, en Santiago, el Comando Comunal de Estación Central, el Comando Coordinador de Trabajadores de la 5a. y 6a. comunas; se constituyó un nuevo Cordon compuesto por las industrias que van de Santa Rosa a Gran Avenida y cuya cabeza es Mademsa. Nace también el Comando Comunal de Santiago Centro con los trabajadores de la construcción de las obras de Santiago, trabajadores de CORMU, CORVI, etc. En los Cordonas de Cordillera-Maipo y Maipo-Matucana todas las industrias privadas fueron tomadas por los trabajadores. En general, en Santiago, desde el viernes 29 y hasta el día de hoy, toda la producción está siendo controlada por los trabajadores y ninguna industria ni fondo está sin vigilancia, tanto diurna como nocturna.

Y fue esta gran movilización y decisión de lucha y de no entregar ninguna de las fábricas tomadas lo que obligó al Gobierno a ordenar la requisición de, hasta el momento, más de 100 industrias.

# PERPECTIVAS DEL FASCISMO



Lenin nos ha enseñado que todo gobierno de la burguesía es la expresión de la dictadura de esta clase en el poder. Esta dictadura puede, sin embargo, asumir dos formas esenciales, con sus respectivas variantes de matiz: la democracia parlamentaria y el bonapartismo. El fascismo es la variante más extrema y surge históricamente como respuesta desesperada de la burguesía a una situación de crisis revolucionaria, en la que el ascenso de las masas pone en peligro el orden burgués.

El objeto de esta nota es analizar las posibilidades del surgimiento de regímenes fascistas en América Latina y, más particularmente, en nuestro país. Comenzaremos para ello por echar un vistazo a la historia y características generales de esta corriente reaccionaria.

## EL SURGIMIENTO DEL FASCISMO EN EUROPA

La historia del siglo pasado en Europa tiene como eje la combinación contradictoria de dos luchas revolucionarias: la lucha de la burguesía por liquidar los restos de la sociedad precapitalista, es decir la monarquía, el sistema feudal y la lucha del proletariado, en pleno desarrollo, por su propia revolución socialista. Este proceso culmina con el aplastamiento de la Comuna de París en 1871. A partir de entonces, con el desarrollo del sistema imperialista, la burguesía europea, enriquecida por la explotación colonial del mundo, logra estabilizar su dominio, realizando concesiones económicas y democráticas a la clase obrera.

Se produce entonces una degeneración del movimiento obrero, dirigido por los partidos socialistas o socialdemócratas. La lucha por el poder es abandonada y reemplazada por la búsqueda de mejoras dentro del sistema, a través del reformismo parlamentario y sindical.

Esto favorece la estabilización del capitalismo europeo hasta la guerra interimpresarial de 1914-18. En esta guerra las potencias imperialistas que llegaron tarde al reparto colonial del mundo -Alemania, Austria- entran en combate con las que ya usufruían este sistema de explotación: Inglaterra y Francia. Se expresan a través de esta es-

pantosa matanza las contradicciones insolubles del sistema imperialista.

El proletariado de cada país es traicionado por sus respectivos partidos socialistas y arrastrado al apoyo de "su" burguesía en la guerra, atrás de la consigna de "defensa de la patria". Sólo una minoría del movimiento socialista -II Internacional- encabezado por Lenin y los bolcheviques rusos lanza la justa consigna de transformar la guerra imperialista en guerra civil de la clase obrera por el poder.

Cuatro años de inútiles y terribles sacrificios en las trincheras convencerán a los obreros de Europa de la justicia de esta posición. Es así que al terminar la guerra se produce un gran alza del movimiento de masas, que se lanza decididamente a la lucha por el poder contra la burguesía.

El punto más alto de esta lucha se alcanza en Rusia, donde el proletariado, dirigido por los bolcheviques y Lenin, se lanza exitosamente a la conquista del poder en Octubre de 1917.



Benito Mussolini, versión italiana del fascismo. Se hacia llamar "Duce".

También los obreros alemanes derriban a su gobierno en noviembre de 1918, obligándolo a firmar la paz. Movimientos similares se producen entre 1918 y 1921 en Austria, Hungría, Italia. Hay agitación obrera en toda Europa.

Pero los obreros alemanes, italianos, húngaros, franceses, etc. carecen de aquello que permitió a los rusos la exitosa conquista del poder: su partido de vanguardia.

Cuando la sociedad burguesa entra en una crisis aguda, como fue la guerra y postguerra en 1918, todas las clases oprimidas de la nación se movilizan activamente: el proletariado, los campesinos, la pequeña burguesía urbana. Las grandes masas, hasta ayer indiferentes, se politizan, discuten, se lanzan a la calle, reclaman soluciones. Es lo que se define como crisis revolucionaria, el momento en que están dadas las condiciones objetivas para la conquista del poder.

Pero estas condiciones no bastan para la victoria de los obreros y el conjunto de los oprimidos. Hace falta que la clase obrera esté firmemente decidida y organizada, que tenga claridad de objetivos, que cuente con los instrumentos políticos y militares para lanzarse al asalto del poder. Hace falta que la clase obrera aparezca ante el resto de las masas oprimidas como la vanguardia de la nación, que todos vean en ella un conductor hábil y energético.

Para que la clase obrera pueda lograr estas condiciones en el momento de la crisis, hace falta que cuente con su estado mayor revolucionario, con su destacamento de vanguardia: el partido obrero revolucionario. Así lo mostró la experiencia rusa. En el resto de Europa, los socialdemócratas jugaron el triste papel de bomberos del incendio revolucionario.

Estos partidos, reformistas y vacilantes, con direcciones pequeñoburguesas y burocráticas, entregados a los intereses de la burguesía, desarmaron políticamente a la clase obrera.

Cuando hace falta que los obreros mostraran energía y decisión, cuando debían plantearse claramente la toma del poder, los socialdemócratas se pierden en reformas y demoras, en maniobras parlamentarias y acuerdos con la burguesía.

Los obreros, confundidos, desorientados y desalentados por sus direcciones, retroceden y se paraliza su avance revolucionario. Las clases medias, desesperadas por la crisis económica y política, por la inflación, la escasez, la desocupación, etc., vuelven sus ojos a la burguesía, buscando en su liderazgo las soluciones que la clase obrera no pudo dar por la traición socialdemócrata.

## PARLAMENTARISMO Y FASCISMO

En los países que salieron victoriosos de la contienda, la explotación imperialista permitió una recuperación más rápida de la economía y, con ella, el retorno al normal juego de la democracia burguesa en el Parlamento.

Pero en el país vencido, Alemania y en la "hermana menor" de los vencedores, Italia, arruinadas por los arreglos de paz -Tratado de Versalles- la crisis se prolonga sin solución: ni la burguesía es capaz de retornar a su poder "normal", ni la clase obrera de poner el suyo en lugar de aquél.

La pequeña burguesía se desespera. La crisis se hace particularmente aguda para el sector más desempañado de la sociedad: los desocupados.

Cientos de miles de hombres sin trabajo, económicamente arruinados, políticamente decepcionados, desambulan por las calles de Europa buscando desesperadamente una solución a sus problemas.

La mayoría son ex-combatientes y esta circunstancia desarrolla espontáneamente entre ellos las formas de organización y métodos que han aprendido en los 4 años de guerra. Así surgen, del seno de las asociaciones de ex-combatientes grupos de choque dispuestos a todo. Sólo necesitan de un líder, de un caudillo demagogo, que sepa decirles lo que ellos quieren escuchar, para transformarse en una poderosa fuerza de combate en disponibilidad para intervenir decisivamente en la lucha de clases que continúa agudizándose.

Benito Mussolini jugará este papel en Italia. Adolfo Hitler en Alemania. Ambos encontrarán en el nacionalismo la ideología que les permita dar coherencia a esta masa informe de desesperados. Agitando el "honor nacional" herido por el tratado de Versalles, comienzan a reunir en torno suyo a los grupos de choque surgidos de los ex-combatientes con un objetivo preciso: "restablecer el orden", "salvar a la nación", unirla para lanzarla contra sus enemigos de afuera, después de liquidar a sus "enemigos de dentro", los agitadores obreros, los co-

munistas, los judíos. También presentan demagógicamente como enemigo al gran capital, planteando la necesidad de organizar la industria a través del Estado, sin destruir la propiedad privada. De allí el carácter del "socialismo nacional" o "nacional-socialismo" que ambos se atribuyen (la palabra "nazi" no es otra cosa que las dos primeras silabas de la designación "nacional socialista" en idioma alemán).

La pequeña burguesía y el lumpen proletariado (desocupados) comienzan a pasarse en masa al fascismo: "¡Pero ¡ay! si el partido revolucionario no se muestra a la altura de la situación! La lucha cotidiana del proletariado agudiza la inestabilidad de la sociedad burguesa. Huelgas y perturbaciones políticas agravan la situación económica del país. La pequeña burguesía podría aceptar pasajeramente privaciones crecientes, si llega, por

También en Italia sucede lo mismo. Al principio la burguesía desprecia a los fascistas. Le desagradan sus métodos de guerra civil: incendio, asesinato, ataques contra sedes obreras, lucha callejera.

Mientras el gran capital conserva la esperanza de estabilizar su "regimen normal", la democracia parlamentaria, sigue confiando en sus partidos tradicionales. Sólo se vuelve a los fascistas cuando ha agotado todas las demás posibilidades. Cuando la situación se hace insoportable, los monopolios acuden a Mussolini, a Hitler.

Con el apoyo financiero del gran capital, el fascismo comienza a crecer aceleradamente. La pequeña burguesía, los desocupados, entusiasmados y delirantes, concurren por decenas, cientos de miles a sus actos y manifestaciones. Los grupos de choque fascistas (camisas negras italianas, camisas pardas alemanas)

neced en vuestras casas".

No obstante, los fascistas ponen sumo cuidado en aprovechar la legalidad parlamentaria, concurriendo a elecciones. De esta manera, cuando, en el poder, se lanzan a la represión abierta aparecerán avalados por el peso de los votos y dirán acatar "en nombre del pueblo".

Por ejemplo los nazis fueron creciendo de la siguiente manera: elecciones del 4 de mayo de 1924, 1.918.000 votos; 7 de diciembre de 1924, 908.000; 20 de mayo de 1928 810.000; 14 de septiembre de 1930 6.407.000; 31 de julio de 1932 13.799.000.

cismo: se trata esencialmente de una dictadura terrorista de los monopolios, a la que la burguesía apela cuando se encuentra en grave peligro y ha agotado sus soluciones habituales. Se apoya en la pequeña burguesía y los desocupados, agitando banderas como el nacionalismo, el racismo, el anticomunismo. Usa métodos de guerra civil para llegar al poder y consolidarse en él. Una vez en el gobierno, organiza la sociedad burguesa de una manera "nueva": sin democracia parlamentaria, con sindicatos controlados, sin partidos políticos, o con ficción de ellos, con grandes corporaciones y gran peso del Estado en la economía, la política, la cultura, toda la vida de la sociedad. Para que él surja y triunfe es necesario que la sociedad burguesa haya enfrentado una grave crisis y que la clase obrera no haya sido capaz de utilizar esa crisis para tomar el poder, ganando para su bando al resto de las masas oprimidas.

#### EL FASCISMO EN AMÉRICA LATINA

La anterior descripción de las características del fascismo nos permite ver rápidamente cuáles son las limitaciones con que tropieza en nuestros países el desarrollo de un movimiento fascista poderoso.

La bandera principal del fascismo es el nacionalismo. Pero su contenido de clase es la dictadura de los monopolios. Y en nuestros países, los monopolios son extranjeros. ¿Cómo se puede ser nacionalista al servicio del imperialismo? Los fascistas criollos tratan sin embargo de superar esta contradicción de hierro a fuerza de demagogia y anticomunismo.

Agitan la bandera del "imperialismo rojo", diciendo que es tan malo o peor que el capitalismo y dirigen así su "nacionalismo" contra el supuesto imperialismo comunista, mientras bajo cuerda sirven al verdadero imperialismo.



La burocracia sindical argentina integra la corriente fascista del peronismo.



En Alemania, sobre la base de la destrucción del proletariado revolucionario, Hitler con el apoyo del gran capital edificó el naziismo.

su experiencia, a la convicción de que el proletariado puede llevarla por una nueva vía. Pero si el partido revolucionario, a pesar del acentuamiento incesante de la lucha de clases, se muestra incapaz de reunir en torno de sí a la clase obrera, si oscila, se pierde, se contradice, entonces la pequeña burguesía pierde la paciencia y comienza a ver en los obreros revolucionarios a los causantes de su propia miseria. Todos sus pensamientos son empujados en esa dirección por todos los partidos burgueses, inclusive también por la social-democracia. Si la crisis social adquiere una agudeza insoportable, entonces aparecerá un partido cuyo objetivo directo es caldear al rojo vivo a la pequeña burguesía y dirigir su odio y su desesperación contra el proletariado. En Alemania esa función histórica ha sido llenada por el nacional-socialismo...". \*

barren a los socialistas y comunistas de las calles a punta de revólver y cachiporra; actúan de rompehuelgas en los paros; incendian locales sindicales y partidarios, bibliotecas obreras, asociaciones campesinas; destruyen las imprentas de la prensa de izquierda. Todo ello con la pasividad cómplice de la policía y el ejército, cuando no con su apoyo abierto o encubierto. Cuando en una lucha callejera son detenidos fascistas y comunistas, los fascistas salen rápidamente en libertad, los comunistas no. Los obreros revolucionarios son apaleados y asesinados.

"Durante el primer semestre de 1921 los fascistas han destruido en Italia 17 periódicos e imprentas, 59 Casas del Pueblo, 119 Bolsas de Trabajo, 83 Ligas Campesinas, 151 Círculos socialistas y 151 Círculos de Cultura". \*

Los socialdemócratas desarmaron a los obreros con la consigna "Perma-

nenos en vuestras casas".

No obstante, los fascistas ponen sumo cuidado en aprovechar la legalidad parlamentaria, concurriendo a elecciones. De esta manera, cuando, en el poder, se lanzan a la represión abierta aparecerán avalados por el peso de los votos y dirán acatar "en nombre del pueblo".

Por ejemplo los nazis fueron creciendo de la siguiente manera: elecciones del 4 de mayo de 1924, 1.918.000 votos; 7 de diciembre de 1924, 908.000; 20 de mayo de 1928 810.000; 14 de septiembre de 1930 6.407.000; 31 de julio de 1932 13.799.000.

cismo: se trata esencialmente de una dictadura terrorista de los monopolios, a la que la burguesía apela cuando se encuentra en grave peligro y ha agotado sus soluciones habituales. Se apoya en la pequeña burguesía y los desocupados, agitando banderas como el nacionalismo, el racismo, el anticomunismo. Usa métodos de guerra civil para llegar al poder y consolidarse en él. Una vez en el gobierno, organiza la sociedad burguesa de una manera "nueva": sin democracia parlamentaria, con sindicatos controlados, sin partidos políticos, o con ficción de ellos, con grandes corporaciones y gran peso del Estado en la economía, la política, la cultura, toda la vida de la sociedad. Para que él surja y triunfe es necesario que la sociedad burguesa haya enfrentado una grave crisis y que la clase obrera no haya sido capaz de utilizar esa crisis para tomar el poder, ganando para su bando al resto de las masas oprimidas.

La fuerza contrarrevolucionaria activa de la pequeña burguesía y los desocupados es reemplazada entonces por la pura máquina policial del Estado y su base de masas se reduce a la pasividad de todas las clases, que esperan salir de la crisis con la política económica fascista: grandes obras públicas usando mano de obra barata, industria de guerra. Los socialdemócratas desaparecen de la lucha.

Los comunistas resisten como pueden en una dura clandestinidad.

Esta síntesis histórica nos permite resumir las características del fas-

\*León Trotsky, "El único camino", en "El Fascismo", recopilación de Ediciones Cope.

\*Angelo Tasca, "El nacimiento del fascismo".

Por eso el fascismo latinoamericano tiene un carácter más bien defensivo. Reivindica fundamentalmente la "salvación nacional", frente al peligro rojo; el "ser nacional" frente a las "ideologías extrañas"; junte a vagas aspiraciones de "Nación" "potencia", etc.

Estos temas los encontramos monótonamente repetidos en "Patria y Libertad" de Chile, el Comando Caza Comunistas brasileño; la MANO guatemalteca, la Falange Socialista Boliviana, la ALN o Tacuara o Guardia Restauradora o el Movimiento Federal de Anchorena y Rucci en la Argentina, la Juventud Uruguaya de Pie, etc.

El contenido doblemente tránsito de este "nacionalismo", que no sólo es antibróker, sino antinacional y proimperialista, y su carácter generalmente parapolicial o paramilitar lo tornan excesivamente repugnante para la burguesía latinoamericana y más aún para la pequeña burguesía, su eventual base de masas.

Por esta razón el fascismo no ha alcanzado (ni en la década del 30 ni ahora) un desarrollo importante. No obstante, los elementos más reaccionarios y bárbaros de la sociedad se siguen preparando y organizando consecuentemente, para cumplir su función histórica contrarrevolucionaria, si la oportunidad les llega.

En las filas policiales y militares no falta quien les suministra apoyo técnico y logístico, así como personal "militante". Muchos burgueses los apoyan financieramente, jugando a dos puntas: un partido burgués democrático por ahora, los fascistas en previsión de futuro. Distintos escritores nacionalistas de derecha les suministran ideología, teñida de antiimperialismo.

Es que el alza de las masas en toda América Latina temoriza hasta la histeria a la burguesía, que se prepara para enfrentarlas de cualquier manera, apelando si es necesario a una variante "criolla" del fascismo tradicional.

El escritor brasileño Tehotonio Dos Santos, en su obra "Socialismo o fascismo" muestra con claridad como el movimiento fascista ha crecido fuertemente en Brasil, ligándose directamente a la dictadura militar en el gobierno y a las FF.AA., especialmente a partir del "Acta Institucional No. 5" lanzada en diciembre de 1969. "Los grupos de derecha -dice Dos Santos- han disminuido, así, sus acciones propias confiando en la represión institucionalizada. El fascismo brasileño, por su carácter defensivo, tiene, así, a verse representado mucho más por una estructura burocrática que por un partido".

En cambio, el fascismo chileno (Patria y Libertad), que actúa en la oposición, tiene un mayor dinamismo y una pequeña base propia, reclutada entre los elementos más

reaccionarios de la pequeña burguesía chilena.

Pero la dificultad principal con que tropieza el fascismo en América Latina es la diferencia de situación revolucionaria. Aquí no hay una o-

nidad (Behety), ingleses, yankis. ¡No había un sólo argentino entre estos servientes patriotas! \*

Durante las décadas del 20 y del 30 la Liga se mostró muy activa, participando en el golpe de Uriburu contra Yrigoyen, a partir del cual el apoyo oficial de que gozó fue ya abierto y sin retaces.

Uno de los principales ideólogos de la Liga fue el escritor Leopoldo Lugones, a quien recientemente (en el día del Escritor) el bloque del Frejuli rindió un homenaje en la Cámara, con la oposición de la bancada radical y otros diputados.

El continuador de su obra fue su primogénito, el comisario Leopoldo Lugones hijo, cuyo principal mérito lo constituyó la organización de DIPA en la época de Uriburu.

Luego, cuando surgió el peronismo en 1943-45, algunos autores y dirigentes de izquierda lo calificaron de fascista.

Nosotros creemos equivocada esta idea y caracterizamos al peronismo como "un movimiento histórico que intentó un proyecto de desarrollo capitalista independiente a través de un gobierno bonapartista que controlara a la clase obrera para apoyarse en ella". \*\*

En efecto, Perón llega en un momento muy singular de la sociedad burguesa argentina, caracterizado por la parcial industrialización que la crisis del 29 y la Segunda Guerra han posibilitado, aunque este ascenso se inscribe, contradictoriamente, en el marco de la decadencia mundial de la burguesía. Ante la amenaza al orden existente que representa en este proceso, el choque efectivo o potencial, entre el imperialismo, las fracciones burguesas locales, la clase obrera y demás sectores populares, Perón se sitúa como jefe aparentemente por encima de las clases, fortaleciendo al Estado y su burocracia. Por medio de la burocracia estatal y de la CGT controla a la clase obrera, otorgándole concesiones que posibilitan el ascenso industrial y los negocios de postguerra. Apoyándose entonces en este movimiento obrero controlado, chanta y enfrenta parcialmente al imperialismo, formulando un proyecto de desarrollo capitalista independiente, que fracasa por sus limitaciones de clase y el sistema capitalista en nuestro tiempo.

No obstante, coexisten en el seno del Movimiento Peronista o a su lado, apoyándolo, elementos fascistas



López Rega, máximo representante de la corriente fascista del peronismo, correspondiente de la masacre de Ezeiza.

oportunidad revolucionaria desaprovechada o perdida por la clase obrera, como en Italia y Alemania. Por el contrario, en nuestros países nos encontramos en la curva ascendente del proceso revolucionario, la clase obrera avanza en su organización, conciencia e independencia de clase; la pequeña burguesía urbana y rural, todos los oprimidos de la nación, tienden a radicalizarse y a formar en el bando proletario; la crisis de nuestras sociedades capitalistas dependientes es cada vez más aguda y sin salida.

#### FASCISMO Y BONAPARTISMO EN EL PERONISMO

En nuestro país la primera organización fascista o fascista fue la Liga Patriótica. Este grupo fue fundado en el Centro Naval, en medio de las huelgas conocidas como Semana Trágica (enero de 1919) para actuar como grupo de choque contra los obreros.

Participaron en su fundación militares en actividad y en retiro, especialmente de la Armada, apellidos de la más rancia oligarquía y jóvenes estudiantes pertenecientes a las capas más altas de la pequeña burguesía. \*

En 1921, cuando las huelgas patagónicas, que culminaron con el fusilamiento de miles de obreros, todos los patrones dueños de estancias adhirieron a la Liga Patriótica. Lo curioso es que todos los patrones que izaron en sus estancias la bandera argentina en nombre de la Liga acusando a los obreros de agitadores al servicio de intereses extranjeros, eran chilenos, rusos (como los Me-

Theotonio Dos Santos, dice: "El bonapartismo puede ser conceptualizado, (...) como un régimen de fuerza, aparentemente por encima de las clases sociales, dominado por un "Jefe" militar o civil y una burocracia que disfruta de una independencia relativa, que le permite contar con la clase dominante. Su principal objetivo es la conservación del orden existente, anteriormente amenazado. Representa un estado provisorio de equilibrio de fuerzas entre las clases en choque. En él se acumulan las fuerzas de esas clases, hasta que el equilibrio se rompe en favor de una de ellas". \*\*\*

de menor peso.

Tal el caso de la Alianza Libertadora Nacionalista, dirigida por Guillermo Patricio Kelly y más adelante Tacuara y su desprendimiento de ultra derecha, la Guardia Restauradora Nacionalista.

Los métodos de guerra civil propios del fascismo se usaron en forma parcial durante el período transitorio 43-46 y en los primeros años de gobierno (46-48), pero no fueron la práctica dominante del peronismo.

Tampoco nos encontramos en la actualidad con un proyecto fascista. La línea principal es bonapartista, pero hay una corriente fascista de mucho peso en la superestructura, que se conserva como último recambio.

El proyecto original del gobierno electo el 11 de marzo, fue un reverdecimiento del sistema parlamentario, con un margen relativamente amplio de democracia burguesa. Es-

\* Ver Julio Godio "La Semana Trágica".

\*\* "El Peronismo", Ediciones "El Combatiente". Sobre bonapartismo ver "El XVIII Brumario de Luis Bonaparte de Carlos Marx".

\*\*\* Obra citada.

te proyecto fue rápidamente superado por la movilización de masas, iniciada el 25 de Mayo con la liberación de los combatientes presos y continuada con las ocupaciones de empresas y facultades, la lucha antiburocrática, etc.; todo lo cual excede los límites que la burguesía puede tolerar en la crisis actual.

Ante el rápido agotamiento del proyecto "parlamentario", Perón y las FF.AA. impulsan ahora un retorno al bonapartismo, tendiendo a controlar el movimiento de masas peronista y no peronista, mediante la "verticalidad de la conducción", el macartismo, el acuerdo interburgués, especialmente con los radicales y, eventualmente, la represión, a la que intentan dar una base de masas con las nuevas elecciones.

Los métodos de guerra civil entran en este proyecto, como lo muestra la Masacre de Ezeiza, el ataque a sedes sindicales en Cór-

72, que "el socialismo nacional es el nacional-socialismo" y más adelante "el comunismo mostró lo que es al aliarse con el otro imperialismo en la Segunda Guerra Mundial contra el socialismo nacional de aquella época, que, al final de cuentas, no era tan malo como decían".\*

Forma parte de esta corriente su yerno, el hoy presidente Lastiri, la mayor parte de la burocracia sindical, con Rucci a la cabeza, la Juventud Sindical Peronista, Osindé, Brito Lima, la reflotada Alianza Libertadora Nacionalista, Concentración Nacional Universitaria (dirigida por los asesinos de Silvia Filler) y otros grupos, además de una importante corriente de las FF.AA. que los apoya.

Pero la corriente fascista sólo podría imponerse y ser predominante en el bando burgués después de una aguda lucha interburguesa. El grueso de la burguesía conoce bien el pesado costo social que el fascismo significa, incluso para la propia burguesía y no apelará decididamente a él mientras no haya agotado toda otra posibilidad de salvar el capitalismo en la Argentina.

Mientras tanto, López Rega, Rucci y compañía, seguirán reforzando sus fuerzas: reclutando elementos desclásados con los fondos que roban a los obreros; armándose con el apoyo de las FF.AA. y la Policía; reforzando sus vinculaciones con los servicios locales y la CIA; arrojando basura ideológica en la prensa a través de numerosos sellos; maniobrando dentro del peronismo y del gobierno; realizando ataques parciales contra las fuerzas populares, etc.; tratando así de volcar al fascismo el proyecto bonapartista.

No es descartable, incluso, sobre todo en caso de concretarse el ascenso de Perón al gobierno con apoyo electoral, que monten una provocación para justificar la represión abierta contra los revolucionarios, como en su tiempo lo hicieron los nazis en Alemania. \*\*

En "El Combatiente" No. 76, de la segunda quincena de marzo, dimos que las dos alternativas del actual gobierno, eran: o la fascización o su derrocamiento por la acción militar.

Por lo que hemos analizado en esta nota, la primera variante sólo puede darse si la contrarrevolución cuenta con una base de masas. De lo contrario, debe apelar a la pura dictadura militar, que, huérfana de todo apoyo para reprimir, se verá

\*Reportaje a un corresponsal francés, reproducido por el diario "La Opinión". Parecidos conceptos expresó en la revista "Las Bases", órgano oficial del justicialismo, que dirige su hija, la legisladora Norma López Rega.

\*\*En 1933, a poco del ascenso de Hitler, los nazis incendiaron el Reichstag (Parlamento) echando la culpa del incendio a los comunistas e iniciando de inmediato una ferocia persecución contra ellos y contra todo el movimiento obrero.



Las bandas armadas en el palco de Ezeiza. El método fascista en acción.

rápidamente cercada, como sucedió a la "Revolución Argentina" de Orgánica-Livingston-Lanusse.

Por esta razón la lucha antifascista forma parte importante de las luchas generales de la clase obrera y el conjunto del pueblo por la democracia y la liberación nacional, contra el imperialismo y la gran burguesía, por la construcción de la sociedad socialista.

Esta lucha antifascista puede y debe constituir un punto más en la unidad de acción de todas las fuerzas revolucionarias, patrióticas y progresistas. Un punto más de coordinación revolucionaria y acción común con nuestros hermanos de Chile, de Uruguay, de Brasil, de toda América Latina.

Los métodos esenciales que de-

senencia antiobrera y antipopular; la movilización contra ellos, especialmente en los sindicatos controlados por la burocracia, dejándolos huérfanos de apoyo de masas, rodeándolos y aislandolos para liquidarlos políticamente; la autodefensa armada del movimiento obrero y popular. Y el fortalecimiento de las organizaciones progresistas, patrióticas y revolucionarias, especialmente del Frente Antiimperialista que nuestro pueblo y sus organizaciones representativas deben crear, como instrumento indispensable de la lucha por la democracia, la liberación nacional y el futuro socialista de nuestra Patria.

EL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES.



Formaciones hitleristas en Alemania. Solo la unidad obrera y popular en la lucha antifascista puede evitar a nuestro pueblo una experiencia similar.

bemos utilizar en esta lucha unitaria son: la denuncia ideológica y política sin cuartel, desenmascarando el carácter proimperialista de estos pseudo-nacionalistas y su e-

das fuerzas populares, para que en el seno de la propia lucha vayan surgiendo las condiciones que hagan posible la construcción de esta valiosa herramienta de masas.

¡ENFRENTAR Y DERROSTAR A LA REACCIÓN FASCISTA!

\*\*\*\*\*

# INDUSTRIA AZUCARERA

## El proletariado azucarero

El proletariado azucarero tucumano se ha caracterizado desde hace muchos años por la clara y valiente actitud ante la explotación a que es sometido, por su combatividad y energía, por sus movilizaciones que provocaron por supuesto la brutal respuesta de los patronales y del estado capitalista, de resultas del cual hay despidos, cárcel, torturas e incluso muertes entre los activistas y dirigentes obreros. Todo este proceso coloca a la clase obrera tucumana y en especial a su sector azucarero como parte importante de la vanguardia de la clase obrera argentina.

Pero para ver a este proceso en toda su riqueza y desarrollo, debemos comenzar por ver cómo era la explotación que sufrían los obreros azucareros.

Hasta no hace mucho tiempo la tarea de los obreros azucareros y en especial los del surco, es decir los que trabajan en los cañaverales, se realizaba más que de "sol a sol", pues por lo general comenzaba a las 3 o 4 de la madrugada y se prolongaba hasta la puesta del sol. Sus salarios eran miserables y por lo general eran pagados con vales que sólo se podían cambiar en el almacén o proveeduría del propio patrón, donde por supuesto los precios eran completamente superiores a los corrientes y normales en los otros almacenes. Todavía, los obreros más antiguos recuerdan que por lo común sus jornales de toda una zafra les eran abonados cuando se hacía el "arreglo", lo que sucedía al comenzar la zafra siguiente, ya que durante todo el tiempo de su trabajo sólo recibía el "suple", es decir una pequeña entrega semanal en dinero y mercadería, con la que debía suprir su mantenimiento y el de su familia. La práctica del vale y la proveeduría convertía al obrero en un esclavo del patrón pues, como cada día se endeudaba más con la libreta del almacén, ni siquiera podía abandonar su trabajo e irse a otro ingenio, pues entonces era perseguido por la policía que estaba a las órdenes del patrón y traído como un reo, con toda su familia, de vuelta al ingenio, donde era sometido para su escarmiento y de los otros obreros, al "cepo", al calabozo y hasta al latigo. Estos mismos métodos eran usados por los patrones, sus matones o administradores para doblegar a algún obrero rebelde o "subversivo" que quisiera defender sus derechos o resistir los atropellos de estos modernos señores feudales, que hasta tenían el derecho de ultrajar a las mujeres e hijas de los obreros. Y, si a pesar de estos métodos de "convencimiento", no podían dominar a algunos que resultaban indomables, entonces hacían entrar en escena al "familiar", temible y temido ser sobrenatural que rondaba el ingenio y que se alimentaba de seres humanos a

quienes mataba y devoraba; por supuesto que siempre eran devorados los obreros y por rara casualidad sólo aquellos que eran más rebeldes o que no gozaban de las simpatías de las patronales, administradores, capataces, matones o policía.

### ORGANIZACIONES SINDICALES: F.O.T.I.A.

Ante este panorama es fácil imaginar que para organizarse sindicalmente, los obreros azucareros debieron tropezar con tremendo obstáculos, pues debieron enfrentar a una patronal cruel y sanguinaria ya cebada en sus métodos represivos y que gozaba del apoyo de policías y jueces de paz que eran nombrados por ella misma. Dentro de ingenios y fincas, que en su mayoría eran propiedad de la misma patronal y que eran terreno feudal, donde nadie entraba, vivía ni comerciaba si no contaba con su previa aprobación, el obrero era un esclavo que debía aceptar resignadamente el despotismo patronal y donde no se admitía ninguna forma de protesta

lencia. Se hicieron huelgas de larga duración, como cuando se produjo el cierre de ingenios en 1940 o 1941, y la huelga grande (45 días) de 1944, cuando las organizaciones sindicales aún no estaban reconocidas por la patronal ni por el gobierno y, sin embargo, los obreros en cada pago se hacían presentes en el local del sindicato para abonar su cuota mensual. En dicha huelga grande se consiguieron diversas conquistas, aguinaldo, vacaciones, pero también se pagó su cuota de sacrificio, a través del despido de los mejores activistas,

Finalmente, todo este proceso desemboca en la organización de la Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera (FOTIA), el 29 de mayo de 1944 en el período de auge de la sindicalización promovida por el gobierno de la revolución de 1943, y el entonces Gral. Perón desde la Secretaría de Trabajo y Previsión. La FOTIA aglutina en su seno a Sindicatos que congregaban simultáneamente a obreros de fábrica y surco y además a los sindicatos de surco sólamente, de algunas

únicos caminos para obtener sus reivindicaciones y conquistas, es decir, a través de las luchas y movilizaciones activas de sus bases, rechazando las negociaciones y laudos complacientes de los organismos burocráticos oficiales.

Por supuesto, que esto no era del agrado del gobierno peronista pues contradecía su política de "conciliación de clases" y temían, con razón, que cundiera este "mal ejemplo entre el resto de la clase".

### LA HUELGA DE 1949

En 1949, las masas obreras azucareras se agitan exigiendo a sus direcciones diversas reivindicaciones y entre ellas un aumento del 30 por ciento sobre sus jornales. En ese entonces la FOTIA nucleaba también a los sindicatos del Norte y del Litoral que también impulsan esta explosión formidable. Las direcciones de diversos sindicatos (Perdigüero de Bella Vista, Lindor Altamiranda de Finca Lules, Simón Campos de Santa Rosa, Alberó representando a los sindicatos de Salta, Rearte Hidalgo de Ing. Esperanza de Jujuy y muchos otros que sería largo enumerar) exigen a la dirección de la FOTIA, el lanzamiento de un paro por tiempo indeterminado para vencer la intransigencia patronal que no aceptaba los planteos reivindicativos obreros y ofrecía sólo un mezquino 15 por ciento; no sin antes haber intentado obtener el laudo oficial, la dirección de la FOTIA, donde se destacaban Obdulio Rivarola, Carlos A. Márquez y Luis O. Rodríguez, se ve obligada a lanzar el paro y comienza entonces una larga lucha en la que las bases exigen la continuación del paro y los dirigentes de la Federación traicionan a las bases y desertan de la lucha. No obstante ello y bajo la guía de sus direcciones de Sindicatos que han ganado la clandestinidad y andan escondidos en los cañaverales, 170.000 obreros cañeros inician la huelga llegando a totalizar 47 días de total paralización, sucediendo después de soportar la más violenta represión del gobierno peronista que incluso produce un mártir obrero: Carlos A. Aguirre, dirigente gastronómico y miembro de dirección del Partido Comunista de Tucumán, que murió torturado en los calabozos de la Jefatura de Policía de Tucumán. Además, la FOTIA es intervenida, los dirigentes obreros que tuvieron la actitud más valiente y solidaria con su clase fueron expulsados del Partido Peronista y personal y públicamente criticados y acusados de comunistas por el propio Perón. Para conformar a las masas se otorgó un 60 por ciento de aumento, actitud demagógica del gobierno en complicidad con la patronal para desalzar el método de las luchas y movilizaciones.



individual y mucho menos la organización sindical. No obstante eso, las condiciones infrahumanas del trabajo y vida de estos obreros, fue acumulando en ellos un odio enorme hacia la patronal; además de vez en cuando llegaban a manos y oídos de los obreros volantes y consignas levantadas por organizaciones sindicales o políticas (FORA, anarquistas, socialistas, comunistas) que comenzaron a generar inquietudes y deseos de organización y rebelión contra la situación imperante.

¡Cuántas noches de luna habrían presenciado las secretas reuniones entre los cañaverales donde se deletraban esos mensajes de lucha que les hacían llegar los hermanos explotados "del sur", que muchas veces se veían interrumpidas por la fuga precipitada con la protección y complicidad de la noche y el cañaveral, para eludir las recorridas de capataces y guardianes! . Y así en distintas épocas se fueron generando acciones de protesta que siempre estuvieron signadas por la vio-

colonias grandes, y en 1947 llegó a tener 100.000 afiliados. Este proceso de sindicalización si bien fue orquestado desde arriba, desde el Gobierno, también tuvo desde el primer momento la presión de sus bases, dando surgimiento a una dirección clasista y combativa en diversos sindicatos, como Rosario Aparicio, fundador del Sindicato del Ing. San José, que siempre mostró una posición inaludible hacia la patronal de Frías Silva; se caracterizaron por su combatividad los sindicatos de Santa Lucía, Trinidad, Florida, Concepción, Santa Ana, Santa Rosa, etc. Todas estas direcciones si bien eran y se reivindicaban peronistas, no se prestaron en cambio al paternalismo bonapartista de la burocracia peronista, por lo cual tampoco fueron santo de la devoción de los burocratas políticos y gremiales de esa época del peronismo. En cambio, se constituyeron en vanguardia de la clase obrera argentina y la FOTIA y sus sindicatos señalaron a las masas el verdadero y

continúa en la página 11

"Pero los revolucionarios que no saben combinar las formas ilegales de lucha con TODAS las formas legales son malísimos revolucionarios" Esta tajante definición de Lenin, es una de las más claras enseñanzas que nos ha dejado la experiencia a través de la cual la vanguardia obrera rusa y su gran dirigente supieron construir el primer partido proletario de combate y llevarlo a la victoria.

El trabajo ilegal, las formas clandestinas de acción revolucionaria, surgen como una necesidad de la lucha de clases, por el hecho simple de que ninguna clase dominante de la historia ha entregado pacíficamente el poder a las clases dominadas que se rebelaron contra ellas.

Ni bien apunta entre los dominados -en nuestro caso, entre los obreros- el germe de la rebeldía, ni bien comienzan ellos a tomar conciencia de clase y a movilizarse por sus derechos, aún los más elementales, los explotadores dominantes de turno -en nuestro caso la burguesía- descargan contra ellos el peso de sus fuerzas represivas.

En consecuencia, saber tener una organización aguerrida, de combate, altamente centralizada y disciplinada, hábil para moverse sin presentar flancos al enemigo es la condición indispensable para que los obreros y todos los oprimidos alcancen la victoria.

"Hasta tal punto es el carácter conspirativo de la actividad clandestina, condición imprescindible de tal organización, que todas las demás condiciones, (número de miembros, su selección, sus funciones, etc.) tienen que condicionarse con ellas". (Lenin "¿Qué hacer?")

Sin embargo, este carácter conspirativo de la actividad clandestina, corazón y núcleo de la lucha revolucionaria, limita por su propia naturaleza el desarrollo de las tareas, las hace más lentas y difíciles.

Evidentemente, si los revolucionarios pudiéramos, por ejemplo, abrir un comité en cada barrio, usar libremente la prensa y la televisión, para difundir nuestras ideas, nuestra labor sería más sencilla.

¿Cómo suplir entonces esos medios legales de desarrollo que la burguesía en el poder nos niega?

Precisamente en esto reside la ciencia leninista de la política, en saber encontrar las formas de acción, la combinación de medios legales e ilegales de lucha, no en abstracto, mediante recetas generales, sino en cada circunstancia concreta.

"Es indudable que en este punto la tarea consiste, como siempre, en saber aplicar los principios generales y fundamentales del comunismo 'a las peculiaridades' de las relaciones entre las clases y los partidos, 'a las peculiaridades' del desarrollo objetivo hacia el comunismo, propias de cada país y que es necesario saber estudiar, descubrir y adivinar" (Le-

# TRABAJO LEGAL E ILEGAL

nin, "El izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo")

Es decir, los revolucionarios deben adaptarse a las circunstancias de cada país, a sus costumbres y características nacionales, a las relaciones concretas entre las clases en cada momento.

Es típico el ejemplo vietnamita, cuando en 1956, enfrentados a una represión feroz, supieron enmascarar su actividad revolucionaria [en sociedades para la matanza de cerdos]. Simplemente, ellos supieron aprovechar una tradición nacional de Vietnam, la de reunirse varias familias para matar y faenar en conjunto los cerdos que pudieran reunir.

## ARGENTINA: UNA SITUACIÓN SINGULAR

Precisamente en materia de saber combinar las tareas legales e ilegales en cada situación concreta, la actualidad argentina ofrece complejas y ricas circunstancias. Para algunos compañeros del peronismo revolucionario, la situación es simple. "Tenemos un gobierno popular" dicen ellos. En consecuencia, la actividad de los revolucionarios puede desarrollarse de una manera amplia, completamente legal.

Nosotros, sin embargo, no creemos en el carácter popular de este gobierno. Por el contrario, sostengamos que su naturaleza de clase es burguesa y, por lo tanto, hostil a los revolucionarios.

Una serie de hechos comienzan a probar claramente nuestra convicción: El Pacto Social, la masacre de Ezeiza, la censura de prensa (sanción a los canales 11 y 13 por la conferencia de prensa de nuestro partido, en base a una ley lanusiana que sigue vigente) el despliegue policial otra vez en plena vigencia, la detención de compañeros revolucionarios, etc. y ahora el autogolpe contrarrevolucionario.

Este "recambio" orquestado por el ala ultraderechista de López Rega y la burocracia sindical, en acuerdo con las Fuerzas Armadas, está encaminado evidentemente a desatar una mayor represión contra los órganos de la vanguardia revolucionaria: la guerrilla y el movimiento clasista.

Es que la burguesía se ha visto obligada a acelerar sus planes tácticos

ante la movilización de las masas. Ellos esencialmente buscaban lograr una tregua político-social que les permitiera formular con tiempo sus planes de ataque a las fuerzas revolucionarias. Ante el aceleramiento de la lucha de clases, respondieron con la masacre de Ezeiza, primer paso de un operativo más vasto.

A su vez, Ezeiza originó contradicciones en el propio gobierno (con Cámpora y el ministro Righi, por ejemplo) y de ahí el autogolpe.

Sin embargo, la necesidad de reabrir esta maniobra como "respuesta a un deseo del pueblo" (Perón presidente) torna aún más矛盾ica la situación ya que puede obligarlos a guardar ciertas formas democráticas durante la campaña electoral.

Estamos entonces en una de esas situaciones que no admiten recetas ni doctrinarios. No podemos entregarnos al ensueño de contar con un gobierno popular y trabajar "a plena legalidad" facilitando la labor del enemigo que quiere destruirnos. Pero tampoco podemos descuidar el más amplio aprovechamiento de toda actividad legal o semilegal.

Pues precisamente las actividades de ese tipo son las que permiten a la vanguardia de la clase obrera, al despliegue de obreros concientes que forman el núcleo revolucionario, ligarse con las más amplias masas, conocer y recoger sus aspiraciones y dirigirlas al combate.

Una de las aspiraciones fundamentales de las masas en estos momentos es la vigencia de las libertades públicas. Esta fue una de las razones que más pesaron en el voto al FREJULI el 11 de marzo. Se aspiraba a salir de la pesada y asfixiante atmósfera de la dictadura militar. El pueblo estaba ya harto de rastillos, pinzas, censura, allanamientos, persecuciones, torturas y asesinatos.

El ataque a las libertades democráticas por este gobierno será pues resistido con fuerza por las masas. Por eso el enemigo trata de encubrir este ataque con el macartismo. Mediante la propaganda anticomunista, mediante el levantamiento de la "camiseta" peronista, se trata y se tratará de aislar a la vanguardia obrera, a los revolucionarios, a la guerrilla, presentándolos como "grupos minúsculos que atentan contra los intereses nacionales".

La más amplia utilización de todas las formas de actuación legal y

semilegal se complementa pues, con la energética defensa de las libertades públicas.

Cada paso que es enemigo de en este sentido, cada centímetro que quiera avanzar en el cercenamiento de las libertades democráticas, debe ser duramente disputado por las masas.

Los revolucionarios debemos estar en la primera fila de esa batalla desenmascarando el macartismo, mostrando su carácter reaccionario y antíobrero, denunciando todo ataque concreto contra esas libertades.

Defender con energía el derecho de los obreros a recuperar los sindicatos, a expulsar a la burocracia traidora. Defender con energía la libertad de prensa en general y el derecho de la prensa obrera a circular libremente en particular. Defender con energía el derecho de reunión, de asociación, de palabra. Denunciar los despliegues represivos, las detenciones, todo avasallamiento de los derechos constitucionales.

Defender incluso a los legisladores y funcionarios del gobierno que tomen o planteen medidas progresistas y que en este momento también son objeto del ataque derechista. Por ejemplo, la deforestación de Righi, que se resistió a reprimir, y de Puig, que levantó algunas posiciones antiimperialistas en la OEA; la "renuncia" del gobernador de Salta, que acababa de encarcelar quince torturadores, el rumor sobre la renuncia de los diputados de la Juventud y otros, los ataques a Atilio López en Córdoba y a Martínez Bacca en Mendoza, etc.

En la defensa de las libertades públicas, las estaremos ejerciendo y, a la inversa, en la medida que las defendamos podremos ejercerlas más ampliamente.

Todo ello sin hacerse ilusiones sobre el carácter de clase del gobierno y sin perder de vista que "necesariamente" la burguesía pasará, más tarde o más temprano, a la ofensiva contrarrevolucionaria abierta y violenta.

Pero esa diferencia en más o en menos, esa diferencia que puede ganarse o perderse en el tiempo, tiene mucha importancia para la vanguardia de la clase obrera y para el conjunto de las masas oprimidas, en momentos que la lucha de clases experimenta una aceleración, en que todas las clases de la nación organizan sus fuerzas y se preparan para grandes enfrentamientos en el futuro.

De la profundidad y habilidad con que los elementos de vanguardia sepan llegar y ganar para la causa revolucionaria a los más amplias sectores de masas, dependerá precisamente la fuerza de esos enfrentamientos y el saldo que arrojen para la guerra revolucionaria por la liberación nacional y el socialismo.

viene de la página 2

## LA UNIDAD DE LA BURGUESIA

la libertad conquistadas por las masas y pasar a la represión activa y abierta de las fuerzas progresistas y revolucionarias. Pero en ese marco de la orientación general represiva y de la aparatosa "unidad nacional" de la burguesía se cobijan elementos de crisis que han de hacer explosión a corto plazo ante la presión de las masas. El ala fascista encabezada por López Rega, variante principal a la que se inclina Perón como recambio ante el posible fracaso del bonapartismo, encontrará fuerte resistencia en el propio seno de las fuerzas burguesas, principalmente en la burguesía liberal, en el radicalismo y en sectores del propio peronismo. Porque la burguesía tiene experiencia sobre el carácter del fascismo y sólo lo aceptaría después de importantes desgarramientos y ante la necesidad de optar tajantemente entre el fascismo y la revolución socialista. Por otra parte, importantes sectores burgueses, principalmente la oficialidad de las FF. AA. contrarrevolucionarias exigen soluciones inmediatas, no están dispuestas a esperar pacientemente un ensayo burgués a largo plazo y se inquietarán inmediatamente sin duda ante la continuación y aduzcación de la lucha de clases, de la crisis social, ante el deterioro y des prestigio del ensayo parlamentario-bonapartista, replanteándose nuevamente el golpe militar como recambio a la dominación burguesa.

La nueva línea represiva del gobierno peronista encuentra firme resistencia en las masas como lo demuestra claramente la situación en la provincia de Córdoba donde todos los intentos de anular o debilitar la resistencia obrera y popular, de frenar el impetuoso desarrollo de las fuerzas progresistas y revolucionarias por la fuerza, han fracasado estrepitosamente. La burguesía sabe que esa resistencia obrera y popular a los intentos represivos, que se manifiesta en todo el país llevará a grandes enfrentamientos inmediatos. Por ello, la línea esencialmente represiva del nuevo ensayo bonapartista deberá vestirse con un ropaje "democrático", deberá aparentar respeto a las libertades democráticas y a la voluntad popular. Esta es la razón por la que de inmediato la burguesía, bajo la jefatura de Perón, tiende a disimular su verdadera política tras el llamado a elecciones, el "acatamiento" de las disposiciones constitucionales, la búsqueda de caminos laterales para hostigar y debilitar al clasicismo en Córdoba, el mascarón de proa de Ricardo Balbín para el proceso electoral. La táctica contrarrevolucionaria de la burguesía es muy clara. Ha resuelto golpear duro y pronto al campo del pueblo, pero se prepara a hacerlo con el aval de la

"voluntad popular" expresada en millones de votos y en la unidad, el consenso, de las principales fuerzas "nacionales", el peronismo, el radicalismo del pueblo, las FF. AA., las organizaciones empresariales y la burocracia sindical.

Sintetizando podemos afirmar que las clases dominantes se orientan hacia un gobierno de tipo bonapartista represivo, que intentará anular las libertades democráticas y perseguir a las fuerzas revolucionarias, basados en un pronunciamiento electoral y en el consenso de las fuerzas "nacionales". Que en el seno del Gobierno se fortalece el ala fascista, como primer recambio ante el posible fracaso del bonapartismo y que las FF. AA. contrarrevolucionarias permanecen vigilantes, como pilar del bonapartismo primero y dispuestas a volver al primer plano de la política nacional con sus propias soluciones si el bonapartismo fracasa.

La resistencia obrera y popular hará impracticable la solución bonapartista. Si se logra un amplio movimiento unitario que movilice a todas las fuerzas progresistas y revolucionarias peronistas y no peronistas hay serias posibilidades de obligar al gobierno peronista a mantener la democracia y la libertad conquistada por las masas, por un cierto tiempo. Esto es lo más favorable para el pueblo, sería una victoria táctica completa que haría posible un considerable reforzamiento de las fuerzas revolucionarias, una gran acumulación de fuerzas, un grado de preparación óptimo para los enfrentamientos que sobre vendrán tarde o temprano, inevitablemente. Si el movimiento obrero y popular no logra unir y desplegar sus poderosas fuerzas, los grandes enfrentamientos se producirán en plazos más cortos porque el enemigo los buscará preventivamente, pasándose a la represión fascista y/o dictatorial por parte de la burguesía y a la generalización de la resistencia armada por parte del pueblo, es decir se entrará rápidamente en una nueva etapa de generalización de la guerra revolucionaria.

Cualquiera que sea el curso futuro de la lucha de clases argentina, las condiciones son sensiblemente favorables a la clase obrera y al pueblo, y reiteramos que los argentinos contamos hoy con recursos suficientes para avanzar con firmeza y victoriamente hacia la revolución nacional y social, hacia el poder obrero y popular socialista que solucionará definitivamente los problemas de nuestro pueblo y nuestra Patria.

MARIO ROBERTO SANTUCHO

## Reunión del CUERPO de DELEGADOS de todos los

### TRABAJADORES MECÁNICOS de CÓRDOBA

El 24 de julio pasado, en el sindicato del SMATA de la ciudad de Córdoba, se llevó a cabo una importante reunión de delegados obreros que representaban a todas las fábricas de la industria automotriz de esa ciudad. En la citada reunión, quedó constituido el Cuerpo General de Delegados Obreros, organismo que tendrá como objetivo central llevar adelante las luchas de todos los trabajadores mecánicos, contra la burocracia sindical, contra la patronal y el imperialismo.

Este nuevo organismo de base que acaba de crearse, representará prácticamente al grueso del proletariado cordobés (alrededor de diecisiete mil trabajadores), que en

estos momentos se encuentra nucleado en sindicatos combativos de la provincia, como son el SMATA, Perkins y las Comisiones Internas de las plantas de Fiat Concord y Fiat Materfer, y existe la posibilidad de que todos estos trabajadores se encuentren nucleados en un solo sindicato, el SMATA.

EL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES y el EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO, comprendiendo cabalmente la importancia que adquiere la creación de este nuevo organismo de los trabajadores, hace presente a todos los compañeros obreros un fervoroso saludo militante.

viene de la página 9

## INDUSTRIA AZUCARERA

### EL PROLETARIADO AZUCARERO

ciones y procurar que las masas crean en la conciliación, el laudo y el arbitraje, es decir que pongan sus esperanzas no en la propia lucha sino en el bonapartismo peronista.

Para compensar a las patronales azucareras del aumento concedido, se les dió suculentos préstamos y se les autorizó a aumentar el precio del azúcar, haciendo que el aumento concedido lo pague en realidad el consumidor, es decir el pueblo.

### FOTIA AL SERVICIO DE LAS PATRONALES

La intervención desarticula a FOTIA, separa a los sindicatos del Norte y el Litoral, y persigue a las direcciones sindicales combativas utilizando para ello todas las acusaciones por falsas que fueren, e imponiendo a los elementos más patronales y vendidos, poniendo a la organización obrera al servicio de los enemigos de su clase. Este mismo proceso se repite a distintos niveles con los azucareros del Norte y el Litoral e incluso hace presa en diversas Federaciones y centrales obreras del interior y de la Capital,

allanando de tal modo el camino a las intervenciones del revanchismo gorila.

En efecto, al quedar al frente de FOTIA y de los sindicatos de ingenio y de surco, elementos patronales, anti-obreros, traidores a su clase, al sobrevenir la revolución libertadora, la Federación y el movimiento obrero en general fue entregado casi sin lucha, a pesar de que muchos de sus auténticos dirigentes resistieron en un primer momento el asalto a la misma. En cambio, la dirección claudicó y negoció hasta entregar definitivamente la organización de los obreros azucareros, que pasó desde entonces a jugar un papel totalmente negativo y frenador de las luchas obreras, primero bajo las intervenciones de la revolución libertadora y luego bajo el frondicismo en que toda la burocracia sindical se vendió a cambio de la Ley de Asociaciones Profesionales, que llenó de dinero las arcas de las organizaciones y los bolsillos de sus dirigentes.

PROXIMA NOTA:  
NUEVAS LUCHAS DECISIVAS  
EN EL SURGIMIENTO DE LA  
VANGUARDIA REVOLUCIONARIA

# ¡GLORIA A LOS HÉROES DE TRELEW!



15 de agosto de 1972. La dictadura militar recibe una de sus más desastrosas derrotas. Los guerrilleros, alojados en el penal de Rawson, ocupan el penal, reducen la guardia, posteriormente toman el aeropuerto de Trelew y logran fugarse seis importantes dirigentes de las organizaciones armadas. Esta acción, a pesar de sus fallas tuvo, por su envergadura, una importancia capital desde el punto de vista militar y político. Demuestra el alto grado de desarrollo operacional de la guerrilla y concretó un avance de singular importancia en el proceso revolucionario al unir en la acción a distintas organizaciones armadas a pesar de sus diferencias ideológicas.

Esta fuga, se inscribe en un momento crítico para la Dictadura Militar, que ve peligrar su política del GAN y el acuerdo con los partidos burgueses, especialmente con el peronismo y el radicalismo, ante el embate de las luchas de las masas que protagonizaban movilizaciones como las de Mendoza, Tucumán, Gral. Roca, etc. y de acciones guerrilleras tales como el secuestro de Salustro y el ajusticiamiento del Gral. Sanchez.

La dictadura, temerosa por la liga creciente de la guerrilla con las masas, comprendiendo el importante significado de la unidad de las organizaciones armadas, y puesta en ridículo al mostrar que los muros y los guardias de una cárcel considerada inexpugnable no eran obstáculo para la unidad de los revolucionarios con el pueblo, ni para la voluntad de éstos de proseguir la lucha, decide hechar mano a una de las últimas cartas que le queda: el exterminio de los combatientes.

Es así que concreta el 22 de agosto de 1972, en la Base "Almirante Zar" de Trelew, una de las más tristes masacres que registra la historia argentina. Diecinueve compañeros de las organizaciones ERP, FAR y Montoneros, muchos de ellos mili-

tantes de nuestro partido fueron despertados a las 3.30 horas para que formaran frente a la puerta de sus celdas donde fueron ametrallados y los heridos rematados con tiros de pistola. Tres de ellos logran sobrevivir (haciéndose pasar por muertos) a pesar de la demora de horas que se tarda en brindarles atención médica. Gracias a ellos es que más tarde se pueden reconstruir los hechos.

Esto fue realmente un cobarde asesinato pero de ningún modo fue el primero que hubo en la lucha que libraron los oprimidos, ni tampoco será el último. Los asesinatos y las torturas son las armas que ha utilizado siempre la burguesía en todas partes del mundo cada vez que veía peligrar su situación de privilegio. Recordemos sino la muerte de Tupac Amaru; los asesinatos del Cuartel Moncada; los muertos de Chicago, la muerte del Ché; la muerte de miles y miles de guerrilleros y revolucionarios anónimos en todas partes donde el pueblo lucha por su liberación, y entre nosotros recordemos la matanza de peones en la Patagonia, la Semana Trágica y la larga lista de compañeros torturados y desaparecidos.

¿Qué es lo que pretenden con esto? ¿Qué es lo que quieren decir cuando advierten: "Ahora van a ver lo que es el terror antiguerrilla"? \* Vencernos, eliminarnos físicamente para que no podamos continuar la lucha. Esta es la arma característica de la justicia burguesa, horrible arma que se vale de la muerte y la tortura. Pero también es trágica para ellos por el círculo vicioso de la violencia reaccionaria que engendra más y más violencia revolucionaria.

La dictadura ha intentado falsear la información de los hechos, pre-

sentando diferentes versiones contradictorias entre ellas, pero coincidiendo en que fue la consecuencia natural de un enfrentamiento surgido a raíz del intento de fuga de los 19 compañeros. ¿Es que podemos creer que estos combatientes que demostraron un alto grado de lucidez y de preparación técnica hayan intentado fugarse estando desarmados, rodeados por casi 1000 hombres, alojados en un lugar aislado y sin ningún tipo de ayuda exterior? ¿No sería contradictorio suponer que después de disponer de 30 rehenes, un aeropuerto y poderoso armamento, hubieran intentado fugarse ahora cuando carecían de ello y se encontraban en esas condiciones?

Estos hechos, no fueron tampoco producto de la exaltación y el desenfreno momentáneo de un grupo de oficiales de la Marina, si no que fue algo premeditado y cuidadosamente preparado. Días antes fueron sustituidos todos los conscriptos que hacían la guardia por personal absolutamente seguro y fieles al cumplimiento de las órdenes superiores. Para impedir que se conociera la verdad sobre los hechos, se amordazó aún más a la prensa prohibiéndoles dar otra información fuera de la oficial. Pero nadie se trajo las explicaciones del Gral. Betti, ni las del Contraalmirante Hermes Quijada, más tarde alcanzado por el brazo armado de la justicia popular.

Si la dictadura con esto trató de eliminar físicamente a la guerrilla, sólo ha logrado uno de sus más grandes fracasos. La matanza de Trelew se ha revertido sobre ella misma y sólo consiguió su propio

desprestigio y aumentar el aislamiento en el que ya se encontraba.

Cada guerrillero nuestro se convirtió en un símbolo de lucha; el drama de cada uno de ellos fue el símbolo que enseñó y cuestionó a miles de jóvenes, como ayer lo fuera la muerte del Ché. Esto se reflejó en las movilizaciones que realizó todo el pueblo acompañando a los compañeros caídos y en el odio encarnizado mostrado hacia la dictadura.

El "partido militar" acentúa su aislamiento reprimiendo al pueblo que quería rendir homenaje a sus héroes, mientras premiaba a los responsables de la masacre con viajes "de perfeccionamiento" y aumentos de sueldo.

Por decreto No. 3495 del 30 de abril de 1973, publicado en el Boletín Oficial del 11 de junio, con la firma de Lanusse, Coda y otros se envía en "misión transitoria" a los EE.UU. y Canadá al Capitán de Corbeta de Infantería de la Marina Luis Emilio Sosa con un viático de u\$s 40 (dólares) diarios, equivalente a alrededor de \$48.000 diarios de nuestra moneda nacional (ver el diario La Opinión del miércoles 20 de junio).

Hoy, a casi un año de estos sucesos, el pueblo reclama justicia y el esclarecimiento público de los hechos. Nuestro Partido, participe de este reclamo y considerando que no debemos olvidar ni perdonar la mentira y el crimen se adhiere a la convocatoria realizada por los familiares para rendir homenaje a todos los compañeros revolucionarios fusilados en Trelew.

Dedicamos a ellos las mismas palabras que Fidel Castro dedicara a los combatientes muertos durante la Revolución Cubana:

"... que no sólo los recordamos de palabra y que cuando les rendimos homenaje no es un simple homenaje lírico, sino que les decimos a los que cayeron que los demás estamos dispuestos a caer también.

A nuestros muertos, los combatientes revolucionarios, no los despedimos nunca con un adiós. En una revolución, en medio de la lucha, hay que decirles todo lo más hasta luego: ¡Hasta luego, compañeros que dieron sus vidas, que nosotros no regatearemos nuestras vidas en esa misma lucha; que nosotros no vivimos para disfrutar el sacrificio de los que lo dieron todo, sino para defender a cualquier precio los frutos de ese sacrificio!"

## HEROES de TRELEW: ¡Hasta la victoria siempre!

**EL COMBATIENTE**

— Publicación semanal del Partido Revolucionario de los Trabajadores. Director: Pedro Luis Cazares Camarero. Dirección Provisoria: Quirno Costa 1273, 5º B. Distribuidores: Capital Federal y Gran Buenos Aires: Juan Dant, Guise 1740, Capital. Interior: D.A.E.S.A., México 1848, 1º 8, Capital. Reg. Prop. Intelec. 1.204.239

• 28 •